

EDICIÓN UNIVERSITARIA ESPAÑOLA. A PROPÓSITO DE UNAS JORNADAS DE EDITORES

Promovida por CEDRO, un grupo de editores universitarios públicos y privados, se ha celebrado una jornada de encuentro para reflexionar sobre los problemas comunes y trabajar unidos en defensa y búsqueda de soluciones a los problemas de este importante sector de la edición, no sólo desde el punto de vista económico sino también desde lo que supone la edición científico-técnica y humanística en la bibliografía de un país que, por otra parte y por su posición de liderazgo en la edición en español, repercute considerablemente en toda el área idiomática.

Las estadísticas de producción y venta que anualmente se publican ponen de manifiesto el reflejo real de la situación de esta tipología de edición: reducción del número de ejemplares en las tiradas de nuevas ediciones y reimpresiones, disminución muy considerable de las ventas, estancamiento en los precios de venta que no pueden absorber los costes reales ante la ame-

naza cada vez más determinante de la fotocopia, especialmente en el sistema educativo universitario, no sólo en su modalidad bien conocida de soporte papel sino ahora, también, como los recientes estudios revelan, en soporte digital con un número que ya iguala a la tradicional fotocopia. En suma, una situación que pone en peligro a un buen número de editores, fundamentalmente pequeños y medianos, que ven en serio peligro su futuro empresarial.

Una buena parte de las reflexiones que los editores reunidos en este encuentro expresamos se refiere al papel del libro en el sistema educativo universitario y en las posiciones que algunos profesores mantienen con relación al mismo. El pobre papel que algunos profesores parecen dar al libro, a la lectura provocadora de ideas, la omnipresencia de los medios audiovisuales, el cine y la televisión, secundados por los astros fulgurantes de la galaxia Internet y el entorno del



Una buena parte de las reflexiones que los editores reunidos en este encuentro expresamos se refiere al papel del libro en el sistema educativo universitario y en las posiciones que algunos profesores mantienen con relación al mismo



texto digital, amenazan con relegar al libro a una segunda fila del universo intelectual y todo esto, precisamente, desde la institución universitaria que debería preocuparse de situar al libro en el centro del sistema educativo, tanto en la formación académica de los alumnos como en poner las bases para un futuro profesional de los mismos en el que el libro y la biblioteca deberían ser sólidos pilares. Se trata de recuperar para el libro el valor académico y social que le corresponde como instrumento de formación e información.

Nos referimos con la expresión de edición universitaria a un concepto que no se reduce a la edición de manuales y libros de texto. La mayor parte de esta tipología editorial se destina a la difusión de la investigación producida en las universidades. En esta tarea colaboran tanto las editoriales de las propias universidades, que realizan una importante labor, como las editoriales privadas.

Los debates de esta jornada pusieron de manifiesto algunos de los problemas comunes en los que había coincidencia de análisis y posibilidades de actuaciones conjuntas. Algunas de estas dificultades se podrían sintetizar en los siguientes cuatro puntos:

- 1.** Defensa y promoción del libro universitario, luchando contra la reprografía ilegal, diversas modalidades de piratería y, en especial, la que se está produciendo en el ámbito digital, respeto de la propiedad intelectual; fomento de la lectura en el sistema universitario, animar a la creación de bibliotecas en profesores y alumnos, acciones sobre la dotación de las bibliotecas universitarias incrementando considerablemente los recursos de las mismas y estableciendo sistemas de auditoría para el buen uso y consumo de los mismos, etc.

- 2.** Necesidad de realizar con carácter urgente un completo estudio o libro blanco, SO- *(continúa en la pág. 20)*



La mayor parte de esta tipología editorial se destina a la difusión de la investigación producida en las universidades



(viene de la pág. 19) bre la situación del libro universitario en España, que abarque todos sus aspectos y que pueda, posteriormente, servir de base para actuaciones de todo tipo.

3. Constatamos, con gran preocupación, los bajos índices de lectura de libros en la población estudiantil universitaria, frente a la cultura que cada día parece imponerse, con la pasividad de muchos profesores, de los apuntes, fotocopias y páginas en Internet.

4. En aspectos puramente empresariales, se destacó la necesidad de profundizar en posibles fórmulas de colaboración entre editoriales de las universidades y editoriales privadas, como posibles coediciones, ejecución conjunta de proyectos editoriales, mejoras en los sistemas de promoción y distribución, catálogos temáticos conjuntos, difusión en el exterior, etc.

El realismo que presidió los debates de este encuentro se hizo palpable en las conclusiones que se alcanzaron: trabajar desde la situación existente y forjar juntos un futuro provechoso para el libro universitario.

Se concretó un plan de trabajo conjunto coordinado por una comisión permanente con representación de ambos sectores de la edición universitaria. A esta comisión se le encomendó:

1. Realizar un amplio informe o "Libro blanco sobre el libro universitario en España" que analice los aspectos

cualitativos y cuantitativos y toda la problemática de esta modalidad de edición, que sirva de base para posteriores actuaciones del sector.

2. Diseñar campañas que se han de realizar en las propias universidades que abarquen aspectos sobre propiedad intelectual, reprografía ilegal, así como otras destinadas al profesorado universitario que contribuyan a dignificar el libro en el sistema educativo.

3. Elaborar un plan de actuación para el libro universitario fuera del mercado español buscando la colaboración de las diferentes instituciones relacionadas con el mismo, orientado tanto al área idiomática del español como a mejorar la presencia en otros mercados y, de modo especial, al hispanismo.

4. Diseñar un plan especial de actuación orientado hacia las bibliotecas universitarias.

5. Estar atentos al seguimiento del futuro del espacio europeo del sistema universitario e influir, cuanto se pueda, en defensa del libro universitario.

6. Organizar cada año una jornada o encuentro de editores universitarios para dar continuidad a las dos ya celebradas, que han servido para olvidar recelos anteriores, así como diseñar planes conjuntos de actuación que, sin duda, serán de gran provecho para el mejor futuro de la edición científico-técnica y humanística del libro universitario.